

Alex Johnson  
EOE II - Enero 2018  
Prof. Pablo Mella  
24 abril 2018



Querida Dra. Milagros Ricourt,

Le escribo para dirigir algunas reflexiones sobre las relaciones humanas, que han sido estimuladas por las relaciones entre dominicanos y haitianos. Durante mi tiempo estudiando aquí en la República Dominicana, he estado expuesto a la profunda historia de separación entre las dos naciones que ocupan esta tierra. A través de mis estudios y exploración, he comenzado a formular algunas reflexiones sobre esta situación y su relación con nuestra existencia como seres humanos a escala mundial, reflexionando sobre lo que realmente compone nuestras identidades y cómo tendemos a categorizar para dividir.

Los humanos tienden a buscar las diferencias, en lugar de abrazar nuestras semejanzas como vecinos que presiden como personas de la humanidad, y en esta carta, espero exponer esta tendencia en una promoción para la conciencia y la mejora:

La ideología anti-haitianismo de hoy en la República Dominicana se remonta al siglo XIX cuando la nación de Haití fue fundada en 1804 a causa de la primera exitosa revolución de esclavos en las Américas. En un intento a preservar su poder y la institución de esclavitud, los esclavistas y las autoridades empezaban la promoción de la superioridad de ser blanco y de origen europeo (en contraste de ser negro y de origen africano). Además, cuando la iglesia católica y los antiguos esclavistas perdieron su tierra y sus esclavos en la unificación de la isla por Jean Pierre Boyer entre 1822 y 1844, empezaron a pensar en la unificación y inmigración como "una invasión" de los haitianos y, con eso, se puede ver el crecimiento de los sentimientos en contra de los haitianos a través del siglo XIX que han continuado hasta hoy.

El gobierno de la República Dominicana ha aumentado su atención de inmigración con mucha legislación durante el siglo pasado. La ideología contra la imposición de extranjeros fue aumentado con la agenda anti-haitiana del dictador Rafael Trujillo durante el siglo XX, que formó la base de discriminación activa y física contra los haitianos, especialmente en la legislación del gobierno dominicano. Desde su acción fuerte, el gobierno actual ha promulgado algunas leyes que han cambiado la escena política y social, como la Ley del Tribunal Constitucional 168-13 en el año 2013 que cambió, en forma retroactiva, la Constitución en respecto a la adquisición de la nacionalidad dominicana y dejó a más de 200,000 personas en la República Dominicana apátridas. Con esto, una crisis de ciudadanía surgió, supuestamente.

Las noticias dominicanas están distorsionadas, como muchas de las noticias mundiales. Es difícil a entender cual es la verdad y cual es la verdad que se propone de la fuente. En un artículo de Dayana Acosta en *el Día*, hay una verdad torcida que podemos ver en las estadísticas que promueve el sentimiento de odio a los haitianos.<sup>1</sup> Por ejemplo, la estadística en la parte final del artículo dice que en una semana “12 de 14 casos de partos registrados” son de ciudadanas haitianas en el hospital Elio Fiallo en Pedernales.<sup>2</sup> Esta estadística es solamente de una semana, que es una representación terrible de todo. Cada semana, el número puede variar; entonces, no se puede correlacionar una verdad desde esta estadística de única semana.

Infortunadamente, hay muchos otros ejemplos como este desde algunas fuentes que buscan la información o evidencia que puedan torcer para promover un mensaje y una opinión más atractivo para los lectores. El artículo de Acosta promueve la opinión que los haitianos son malos para la República Dominicana. El tono y la manipulación de los hechos crean una acusación en contra de las mujeres haitianas, diciendo que esta han perjudicado al país. La última línea dice “que esa situación afecta las estadística del sistema sanitario en el país”. Aunque se sabemos que el índice de natalidad de los haitianos es alto, la prensa dominicana ha manipulada la verdad para promover el odio que es profundamente arraigado en contra de los vecinos de la isla.

Mientras que algunas fuentes están promoviendo el odio con mensajes directamente en contra de los haitianos, otras están escondiendo su actitud real debajo de una proyección de nacionalismo. Los dominicanos y haitianos no han vivido en una crisis como tal: ellos han vivido en el país juntos por mucho tiempo, y es la acción oficial que está aumentando la situación como una crisis. La fuente de esta manipulación es un odio profundamente arraigado en la cultura que está siendo reproducido bajo una promoción de nacionalismo. La tensión entre los haitianos y dominicanos es un producto de la actitud hermética que los dominicanos han adaptado en su misión de encontrar las soluciones de sus propias problemas.

Esta promoción de nacionalismo puede ser investigada en el *Manifiesto Patriótico del 19 de marzo de 2018*, que fue escrita por el profesor Juan Manuel Rosario, experto de Derecho Constitucional y Derecho Migratorio, en colaboración con Porfirio De Jesús López Nieto, quién es el presidente del Partido Nacionalista Dominicano (PND).<sup>3</sup> El mensaje de este manifiesto es que un país debe preservar la defensa y la legitimidad de sus leyes y su constitución para mantener su patria de origen y el orgullo nacional. Específicamente, está diciendo que los dominicanos tienen el derecho a actuar con independencia en la ejecución de su política migratoria, y deben proteger ese derecho.

Según todo lo que he aprendido durante este semestre en relación con la situación entre los dominicanos y los haitianos, yo catalogaría este manifiesto como un medio de justificación del propósito del gobierno dominicano de evitar la realidad actual. Además, yo diría que ese propósito incluye una intención de librarse de cualquier carga para ayudar a la situación haitiana.

---

<sup>1</sup> Acosta, Dayana (25 agosto, 2017). “República Dominicana registra más de 4 mil partos de mujeres haitianas”. *El Día*, Santo Domingo, República Dominicana.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> Rosario, Juan Manuel & López Nieto, Porfirio De Jesús (19 marzo, 2018). *Manifiesto Patriótico del 19 de marzo de 2018*, Partido Nacionalista Dominicano (PND), Santo Domingo, República Dominicana.

Este sentimiento está enmascarado en la proyección de orgullo y patriotismo, pero necesitamos distinguir entre lo que es patriótico y lo que es discriminatorio.

En nuestra adquisición de una perspectiva en esta situación compleja, hemos encontrado que mucho de lo que ha sido creado es una intención discriminatoria, aun si no fuera intencional. Hay una presencia de xenofobia a los haitianos, pero esta xenofobia ha sido arraigado dentro de la identidad dominicana de hoy. Los niños y las niñas crecen en diferentes comunidades; comunidades segregados, sin saber la razón detrás de esto, pero sólo tienen que aceptarlo como tal.

Por ejemplo, cuando fui al Ingenio CAEI con mis compañeros de clase, vimos cómo la discriminación del pasado (en la historia extensiva entre ambos países) ha creado una civilización partida, donde su apariencia y línea de sangre determina si se vive en una casa o una choza, o cómo lo tratan cuando está caminando en la calle. Esta comunidad situada afuera del Ingenio CAEI puede ser un arquetipo de segregación.

Nuestra profesora le pidió a una haitiana que nos mostrara el lugar y ella nos explicó cómo se vive allí. Cuando ella estaba mostrándonos alrededor de su hogar, encontramos un pequeño estadio de béisbol donde algunos chicos practicaban con un hombre. Me acerqué a la cancha y, durante un descanso, le pregunté al hombre sobre la práctica. Él me dijo que entrenaba a los chicos de la comunidad durante el día y que tiene chicos que llegaron en la mañana y otros en la tarde, depende de las clases de los chicos.

A él, no le importa la etnia de los chicos; no le importa la nacionalidad de ellos, solo le importa que quieran practicar. Me encantó oír esto y me intereso mucho porque la gente en esta comunidad del ingenio vive en segregación pero no odia a sus vecinos. Le pregunté a nuestra guía haitiana por qué la gente vive en una segregación y separación tan drástica, si no se tiene un problema, y ella respondió: “Porque eso es lo que siempre ha sido”.<sup>4</sup>

Este razonamiento ha sido utilizado en la creación de la hostilidad y xenofobia de los haitianos, no directamente, sino enmascarado en patriotismo y petición de orgullo para la patria. Pero, es esta terquedad a aceptar la realidad de la situación que ha restringido algún progreso. La gente dominicana que está esgrimiendo el argumento de la soberanía nacional, el derecho de un estado a ejercer su poder, pero (en sus palabras) “lo que ignoran estos individuos es que la soberanía tiene sus límites.”<sup>5</sup>

La gente no se puede esgrimir que su lógica es para preservar una identidad de nación si no se puede distinguir su identidad fuera de los que ellos catalogan como una enfermedad de su patria. La identidad es una percepción que la mente ha construido. Es posible que algunas influencias puedan añadir o alterar una identidad, pero, por lo general, la identidad es determinado por el

---

<sup>4</sup> Andral, Margaret, *comunicación personal*, 14 febrero 2018.

<sup>5</sup> Ricourt, Milagros (15 diciembre, 2013). “Los Límites De La Soberanía En República Dominicana.” *El Diario NY*, New York, New York. Encontrado en <https://eldiariony.com/2013/12/15/los-limites-de-la-soberania-en-republica-dominicana/>.

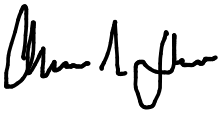
creador. Por lo tanto, la identidad dominicana ha sido creado por la percepción de la mente de gente que se habían dicho una historia generada por su propio provecho.

Nuestra raza humana está obsesionada con la presencia de diferencias. Nosotros creamos las percepciones del mundo que ayudan en la afirmación de nuestro propio bienestar. No cuestionamos lo que nos hace diferentes, sino nos centramos en lo que hace a los demás diferentes de nosotros. Es necesario que nosotros adquirimos la conciencia de esta tendencia y ojalá que la gente se puede pasar a crear una situación mejora para toda la humanidad.

Como el poeta dominicano Pedro Mir escribió en su poema *Hay un país en el mundo* sobre la restauración del esplendor de la República Dominicana durante el reino de Trujillo, necesitamos obtener el olvido del pasado y construir la paz.

“Después  
no quiero más que paz.  
Un nido  
de constructiva paz en cada palma.  
Y quizás a propósito del alma  
el enjambre de besos  
y el olvido.” (Pedro Mir, 1949)

Un abrazo amistoso,



Alexander L. Johnson